

formetur Christus in vobis. Gal. iv, 19. Jac. i, 18. i, Pet. iv, 2. Heb. xii, 4.

Nunc autem deponite et vos omnia: iram, indignationem, malitiam, blasphemiam, turpem sermonem de ore vestro. Nolite mentiri invicem; expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, et induentes novum, eum qui renovatur in agnitionem, secundum imaginem ejus, qui creavit illum. Coloss. iii, 8.

Deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris. Ephes. iv, 22.

Cum autem benignitas et humanitas apparuit Salvatoris nostri Dei, non ex operibus justitiae, quae facimus nos, sed secundum suam misericordiam salvos nos fecit, per lavacrum regenerationis et renovationis Spiritus sancti, quem effudit in nos abunde per Jesum Christum Salvatorem nostrum. Tit. iii, 4.

Renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in aeternum i, Pet. i, 23.

Sicut modo geniti infantes. Ibid. ii, 2. Jacob. i, 10.

Homo: pulvis et lutum.—Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae, et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae, et factus est homo in animam viventem. Gén. ii, 7.

In sudore vultus tui vesceris pane, donec revertaris in terram, de qua sumptus es: quia pulvis es, et in pulverem revertentis. Ibid. iii, 19.

Quia semel cepi, loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis et cinis. Ibid. xviii, 27.

Deus creavit de terra hominem, et secundum imaginem suam fecit illum. Et iterum

(1) Codiciad el néctar de la gracia celestial, prosigue el sagrado texto. (2) Véase CREACION Y CRIATURA.

parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. Pab. Ep. Gal. cap. iv, v. 19.

Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabra torpe de vuestra boca. No mintais los unos a los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos, y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo crió. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 8, 9 y 10.

A despojaros del hombre viejo, segun el cual fué vuestra antigua conversacion que se vicia segun los deseos del error. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 22.

Mas cuando apareció la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres; no fué por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino segun su misericordia nos hizo salvos por el bautismo de regeneracion, y renovacion del Espíritu Santo; el cual difundió sobre nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador. Pab. Ep. Tit. cap. iii, v. 4, 5 y 6.

Puesto que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra del Dios vivo, y que permanece eternamente. Ped. Ep. i, cap. i, v. 23.

Como niños recién nacidos (1). Ped. Ep. i, cap. ii, v. 2. San. cap. i, v. 10.

Hombre: es polvo y todo.—Formó, pues, el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, é inspiró en su rostro soplo de vida; y fué hecho el hombre en ánima viviente (2). Gén. cap. ii, v. 7.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste formado: porque polvo eres, y en polvo te convertirás. Gén. cap. iii, v. 19.

Ya que he comenzado una vez, hablaré á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza (3). Gén. cap. xviii, v. 27.

Dios crió al hombre de la tierra, y lo hizo segun su imagen. Y de nuevo le hizo volver

(3) Profunda humildad del Sto. Patriarca Abraham, cuando pedia misericordia para los crimenes de Pentápolis.

convertit illum in ipsam, et secundum se vestivit illum virtute. Eccli. xvii, 4.

Omnia quae de terra sunt in terram convertentur; sic impii a maledicto in perditionem. Ibid. xli, 43. Job, iv, 19.

Manus tuae fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: et sic repente praecipitas me, etc? Job, xi, 8.

Deficiet omnis caro simul, et homo in cinerem revertetur. Ibid. xxxiv, 15.

Et recordatus est quia caro sunt: spiritus vadens, et non rediens. Psal. lxxvii, 39.

Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum. Ibid. cxiv, 4.

Et revertetur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum. Eccles. xii, 7.

Vox dicentis: Clama! Et dixi: Quid clamabo? Omnis caro fenum, et omnis gloria ejus quasi flos agri. Isa. xl, 6.

TITULUS IV.

HOMICIDIUM, LATROCINIUM: sanguinis effusio, et eorum puniio. Impius Cain occidit fratrem suum, et a Deo puniatur, ab profugis vitam agens, etc. Gén. iv, 8.

Quicumque effuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius. Gén. ix, 6.

Non occides. Exod. xx, 13. Deut. v, 19. Matth. v, 21. xx, 18. Rom. xiii, 9.

Si effringens fur domum, sive suffodiens fuerit inventus, et acceperit vulnere mortuus fuerit: percussor non erit reus sanguinis. Exod. xxi, 2.

Qui percusserit hominem, punietur. Lev. xxiv, 21. Deut. xix, 4.

Si quis ferro percusserit, et mortuus fuerit, qui percussus est: reus erit homicidii, et ipse morietur. Num. xxxv, 16.

(1) Quinto precepto del Decálogo. TOMO I.

á la misma, y le vistió de la virtud propia de su ser. Eclo. cap. xvii, v. 4 y 2.

Todas las cosas que son de la tierra; en tierra se convertirán: así los impíos harán de la maldicion á la perdicion. Eclo. cap. xli, v. 43. Job, cap. iv, v. 19.

Tus manos me hicieron y me formaron todo en contorno: y tan de repente me despeñas? Job, cap. xi, v. 8.

Perecerá juntamente toda carne, y el hombre se convertirá en ceniza. Job, cap. xxxiv, v. 15.

Y acordóse que son carne: espíritu que pasa y no vuelve. Salmo. lxxvii, v. 39.

Saldrá su espíritu, y se volverá á su tierra; en aquel dia perecerán todos los pensamientos de ellos. Salmo. cxiv, v. 4.

Y se torne el polvo á su tierra, de donde era, y el espíritu vuelva á Dios, que lo dió. Ec. cap. xii, v. 7.

Voz del que dice; Clama: Y dije: Qué he de clamar? Toda carne heno, y toda su gloria como flor del campo. Isa. cap. xl, v. 6.

TITULO IV.

HOMICIDIO, LATROCINIO: derramamiento de sangre, y su castigo.—(El impio Cain mata á su piadoso hermano Abel, y Dios le castiga, haciéndole vivir errante.) Gén. cap. iv, v. 8.

Todo el que derramare sangre humana, será derramada su sangre. Gén. cap. ix, v. 6.

No matarás (4). Ex. cap. xxi, v. 13. Deut. cap. v, v. 19. Mat. cap. v, v. 21; cap. xix, v. 18. Rom. cap. xiii, v. 9.

Si fuere ballado un ladrón forzando ó socavando una casa, y siendo herido muriere: el que le mató no será reo de sangre. Ex. cap. xxi, v. 2.

El que hiriere á hombre (2) será castigado. Lev. cap. xxiv, v. 21. Deut. cap. xix, v. 4.

Si alguno hiriere con hierro, y muriere el herido: será reo de homicidio, y él mismo morirá. Num. cap. xxxv, v. 16.

(2) No siendo en justa defensa. 85.

Si lapidem jecerit, et ictus occubuerit: similiter punietur. Si ligno percussus interierit: percussoris sanguine vindicabitur. Num. xxxv, 17 et 18.

Homicida sub testibus punietur: ad unius testimonium nullus condemnabitur. Non accipietis pretium ab eo qui reus est sanguinis, statim et ipse morietur. Ibid. xxxv, 30.

Si quis autem odio habens proximum suum, insidiatus fuerit vite ejus, surgensque percusserit illum, et mortuus fuerit, fugeritque ad unam de supradictis urbibus, mittent seniores civitatis illius, et arripiunt eum de loco effugii, tradentque in manu proximi, cujus sanguis effusus est, et morietur. Deut. xix, 11. Josue, xx, 3.

Maledictus, qui clam percusserit proximum suum; et dicit omnis populus: Amen. Ibid. xxvii, 24. Thren. iv, 13.

Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem. Prov. vi, 17.

Panis egentium vita pauperum est: qui defraudat illum, homo sanguinis est. Qui auferit in sudore panem; quasi qui occidit proximum suum. Qui effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt. Eccli. xxxiv, 25.

Propterea hæc dicit Dominus Deus. Vae civitati sanguinum, ollæ, cujus rubigo in ea est, et rubigo ejus non exivit de ea, etc. Ezech. xxiv, 6.

Maledictum, et mendacium, et homicidium, et furtum, et adulterium inundaverunt; et

(1) De aquí han tomado las legislaciones sus reglas acerca de la crítica testimonial, uno de los medios de prueba legales, según todos los códigos europeos.
(2) Contra lo que establecieron los Códigos godos, ostrogodos y visigotos, en los que se graduaban por multas mayores ó menores las heridas y hasta el homicidio.
(3) Lugares llamados de asilo, como lo eran anti-

Si tiráre una piedra, y el herido muriere: será castigado del mismo modo. Si llega á morir el que fué herido con palo; será vengado con la sangre del que le hirió. Núm. cap. xxxv, v. 17 y 18.

El homicida será castigado por dicho de testigos: ninguno será condenado por testimonio de uno solo (1). No recibireis precio de aquel que es reo de sangre (2), sino que él mismo morirá luego. Núm. cap. xxxv, v. 30 y 31.

Mas si alguno teniendo odio á su prójimo, pusiere asechanzas á su vida, y levantándose le hiriere y muriere, y se refugiare á una de las sobredichas ciudades (3), enviarán los ancianos de la ciudad de él, y lo sacarán del lugar del asilo, y lo pondrán en mano del paciente de aquel, cuya sangre fué derramada, y morirá (4). Deut. cap. xix, v. 11 y 12. Jos. cap. xx, v. 3.

Maldito el que hiriere alevosamente á su prójimo, y dirá todo el pueblo: Amen. Deut. cap. xxvii, v. 24. Tren. cap. iv, v. 13.

Ojos altivos, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente (5). Prov. cap. vi, v. 17.

La vida de los pobres es el pan que necesitan: aquel que lo defrauda, es hombre sanguinario. Quien quita el pan del sudor, es como el que mata á su prójimo. Quien derrama sangre, y quien defrauda al jornalero, hermanos son (6). Eclo. cap. xxxiv, v. 25, 26 y 27.

Por tanto, esto dice el Señor Dios: ¡Ay de la ciudad, regada de sangre, ella que está llena de sarro (7), y su sarro no salió de ella! Ezeq. cap. xxiv, v. 6.

La maldición, y mentira, y homicidio, y robo, y adulterio la inundaron (8), y un ho-

guamente los templos ó los palacios, y ahora son las embajadas.
(4) Para ciertos delitos no se concedía el derecho de asilo.
(5) Tales cosas alorrece el Señor.
(6) Condenación de la usura, estafa y abuso de autoridad ó posición social.
(7) De corrupción.
(8) A Jerusalem.

sanguis sanguinem tetigit. Osee, iv, 21.

Manifesta sunt autem opera carnis: quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, etc.; invidia, homicidia, ebrietates, comessationes, et his similia: quæ prædico vobis, sicut prædixi, quoniam qui talia agunt, regnum Dei non consequentur. Galat. v, 19.

Qui in gladio occiderit oportet eum gladio occidi. Apoc. xiii, 10.

Homicidio: oritur ex invidia.—Sic Judæi Christum cruci affigi jusserunt. Matth. xxvii, 23.

Sciebat enim, quod per invidiam tradissent eum. Ibid. xxvii, 18.

Vos ex patre diaboli estis, et desideria patris vestri vultis facere: Ille homicida erat ab initio. Joan. viii, 44.

Vae illis, qui in via Cain abierunt; etc. Judæ, 44.

Homicidio: oritur ex avaritia.—Sic Jezabel ob vineam habendam occidit: fecit Naboth. iii, Reg. xxi, 13.

Mane primo consurgit homicida, interficit egenum et pauperem: per noctem vero erit quasi fur. Job, xxiv, 14.

Homicidio: oritur ex luxuria.—Sic David Uriam bello occumbere procuravit. ii, Reg. xi, 15.

Item Herodes Joannem. Marc. vi, 27.

Homicidium: oritur ex ambitione.—Unde Abimelech septuaginta fratres, ut ipse solus regnare possit, occidit. Judic. ix, 5.

Sic Athalia omne regium interfecit semen. iv, Reg. xi, 1.

TITULUS V.

HONOR temporalis: non magni faciendus. Vide GLORIA.—Quid vobis est melius ut dominentur vestri septuaginta viri: omnes filii

(1) Jesucristo.
(2) Los fariseos y sacerdotes.

homicidio se toca con otro homicidio. Osee, cap. iv, v. 21.

Mas las obras de la carne están patentes, como son fornicacion, impureza, deshonestidad, lujuria, etc.; envidia, homicidio, embriaguez, glotoneria, y otras cosas como estas, sobre las cuales os advierto, como yo lo dije: Que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 19 y 21.

Quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Apoc. cap. xiii, v. 10.

Homicidio: causado por la envidia.—(Por esto los judios dieron á Cristo muerte de cruz.) Mat. cap. xxvii, v. 23.

Pues sabia (1) que por envidia lo habian entregado (2). Mat. cap. xxvii, v. 18.

Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio. Ju. cap. viii, v. 44.

Ay de ellos, porque anduvieron en el camino de Cain, etc. Jud. v. 44.

Homicidio: causado por la avaricia.—(Jezabel hizo matar á Naboth, por poseer sus viñas.) Re. lib. iii, cap. xxi, v. 13.

Muy de mañana se levanta el homicida, mata al menesteroso y al pobre: y de noche será como ladrón. Job, cap. xxiv, v. 14.

Homicidio: causado por la lujuria.—(David procuró hacer sucumbir en la guerra á Urias.) Re. lib. ii, cap. xi, v. 15.

(Y Herodes á Juan el Bautista.) Marc. cap. vi, v. 27.

Homicidio: causado por la ambicion.—(Abimelech por ser rey mató á sus setenta hermanos.) Juec. cap. ix, v. 5.

(Por lo mismo Athalia destruyó toda generacion de reyes.) Re. lib. iv, cap. xi, v. 1.

TITULO V.

HONOR temporal: no tiene gran precio. Véase GLORIA.—¿Qué es mejor para vosotros (3), que os dominen setenta hombres,

(3) Marido de Betsabee.
(4) Dijo á los judios Abimelech.

Jerobaal, an ut dominetur unus vir? simulque considerate, quod os vestrum, et caro vestra sum. Judic. ix, 2. Num. xvi, 1. II, Reg. xv, 4.

Non zeles gloriam et opes peccatoris: non enim scis, quae futura sit illius subversio. Eccli. ix, 46. Esther, iii, 4, vi, 6.

Noli extollere te in faciendo opere tuo, et noli cunctari in tempore angustiae. Melior est qui operatur, et abundat in omnibus, quam qui gloriatur, et eget pane. Eclo. x, 29. III, Reg. i, 5. Prov. xii, 9.

Haec dicit Dominus: Non gloriatur sapiens in sapientia sua, et non gloriatur fortis in fortitudine sua, et non gloriatur dives in divitiis suis: sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire et nosse; me, quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam et iudicium, et iustitiam in terra. Jerem. ix, 23.

Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in caelis est. Matth. vi, 4.

Ait illi Jesus: Vide, nempi dixeris: sed vade, ostende te sacerdoti, et offert munus, quod praecipit Moyses, in testimonium illis. Ibid. viii, 4. Marc. i, 44. Matth. ix, 30. xvii, 9.

Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister. Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. Ibid. xx, 26. Marc. x, 43. Luc. xxii, 24 et 27.

Ego autem non quero gloriam meam: est qui quaerat, et iudicet, Joap, viii, 50; vi, 45.

Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quam gloriam Dei. Ibid. xii, 43. Dicentes: Viri, quid haec facitis? et nos mor-

(1) Al leproso.

todos hijos de Jerobaal, ó que un solo hombre sea vuestro señor? Y asimismo considerad, que soy hueso vuestro y carne vuestra. Juec. cap. ix, v. 2. Num. cap. xvi, v. 1. Re. lib. II, cap. xv, v. 4.

No envidies la gloria, y las riquezas del pecador: porque no sabes cuál haya de ser su ruina. Eclo. cap. ix, v. 16. Est. cap. iii, v. 4; cap. vi, v. 6.

No te engrías cuando has de hacer tu obra, ni seas miserable en tiempo de estrechez. Mejor es el que trabaja y abunda de todas las cosas, que el jactancioso y necesitado de pan. Eclo. cap. x, v. 29 y 30. Re. lib. III, cap. i, v. 5. Prov. cap. XII, v. 9.

Esto dice el Señor: No se glorie el sabio en su saber, ni se glorie el fuerte en su fuerza, y no se glorie el rico en sus riquezas: mas en esto se glorie el que se gloria, en estudiarme y conocer que yo soy el Señor, que hago misericordia, y juicio, y justicia sobre la tierra. Jer. cap. ix, v. 23 y 24.

Mirad, que no hagais vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendreis galardón de vuestro Padre, que está en los cielos. Mat. cap. VI, v. 4.

Y le dijo Jesus (1): Mira, que no lo digas á nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Moisés en testimonio á ellos. Mat. cap. VIII, v. 4. Marc. cap. i, v. 44. Mat. cap. ix, v. 30; cap. xvii, v. 9.

No será así entre vosotros; mas entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado, y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo. Mat. cap. xx, v. 26 y 27. Marc. cap. x, v. 43, etc. Luc. cap. xxii, v. 24 y 27.

Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque y juzgue. Ju. cap. viii, v. 50; cap. vi, v. 45.

Porque amaron mas la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Ju. cap. xii, v. 43. Y diciendo (2): Varones, ¿por qué hacéis

(2) San Pablo y San Bernabé.

tales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis conyertit ad Deum vivum, qui fecit caelum et terram, et omnia quae in eis sunt. Actor. xiv, 14; x, 26.

Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam: sed in humilitate, superiores sibi invicem arbitantes. Philip. ii, 3.

Nec quaerentes ab hominibus gloriam a vobis, neque ab aliis, I. Tess. ii, 6, I, Petr. v, 3.

Et cecidi ante pedes ejus, ut adorarem eum. El dicit mihi: Vide ne feceris: conservus tuus sum, et fratrum tuorum habentium testimonium Jesu. Deum adora. Apoc. xix, 10; xxii, 9.

Honor: debet exhibendus. — Gloriam sapientes possidebant: stultorum exaltatio, ignominia. Prov. iii, 35.

Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurii, ita qui tribuit insipienti honorem. Ibid. xxvi, 8.

Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum: Semen autem hoc exonorabitur, quod preterit mandata Domini. Eccli. x, 23.

Sapientia humiliati exaltavit caput illius, et in medio magnorum consedere illum faciet. Ibid. xi, 4.

Sapiens in populo hereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in aeternum. Ibid. xxxvii, 29.

Honor conservandus. — Quicumque glorificavit me, glorificabo eum: qui autem contempnit me, erunt ignobiles. I, Reg. ii, 30.

Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli. Prov. v, 9.

Gloria divitum, honoratorum, et pauperum, timor Dei est: noli despiciere hominem

(1) Los habitantes de Listria, viendo que el Apóstol había enrado á un ciego de nacimiento, trataron de ofrecerles sacrificios de toros y reses coronadas de raras, exaltándolos como á Dioses; por esto se humillan

esto (1). Nosotros hombres somos tambien mortales, asi como vosotros, y os predicamos que de estas cosas os convertiais al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos. Act. cap. xiv, v. 14; cap. x, v. 26.

Nada bagais por porfia, ni por vanagloria, sino con humildad, teniendo cada uno por superiores á los otros. Pab. Ep. Fil. cap. II, v. 3.

No buscando gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros (2). Pab. Ep. I. Tes. cap. II, v. 6. Ped. Ep. I. cap. IV, v. 3.

Y me postré á sus pies para adorarle. Y me dice: Mira, no lo hagais: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos, que tienen ab testimonio de Jesus. Adora á Dios. Apoc. cap. xix, v. 10; cap. xxii, v. 9.

Honor: debe tributarse justamente. — Gloria poseerán los sabios, el ensalzamiento de los necios les es ignominia. Prov. cap. III, v. 35.

Como el que echa una piedra en el monton de Mercurio (3), así el que da honor al necio. Prov. cap. xxvi, v. 8.

Este linaje de hombres, que teme á Dios, será honrado; mas aquel linaje será deshonrado, que traspaes los mandamientos de Dios. Eclo. cap. x, v. 23.

La sabiduría del humillado levantará su cabeza, y hará que se sienta en medio de los magnates. Eclo. cap. xi, v. 4.

El sabio heredará honra en el pueblo, y su nombre vivirá eternamente. Eclo. cap. xxxvii, v. 29.

Honor: debe conservarse. — A cualquiera que diere gloria á mí, yo se la daré: y los que me desprecian, viles serán. Re. lib. I, cap. II, v. 30.

No des tu honra á las ajenas, ni tus años á una cruel. Prov. cap. v, v. 9.

La gloria de los ricos, de los honrados, y de los pobres, es el temor de Dios. No quier

los siervos de Dios confesándose hombres mortales. (2) Sino la de Dios; así obraba en todo San Pablo. (3) Dios del comercio y de los ladrones, á quien los gentiles daban culto.

justum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem. Ecl. x, 25.
 Fidi in mansuetudine serva animam tuam, et da illi honorem secundum meritum suum. Peccantem in animam suam quis justificavit? et quis honorificabit ex honorantem animam suam, etc? Ibid. x, 31.
 Honor: *iniquè non ambiendus.* — Inscius non honorabit. Ibid. x, 28.

El est homo qui honorificatur propter substantiam suam. Ibid. x, 33.
 Attendite a Scribis, qui volunt ambulare in stolis, et amant salutationes in foro, et primas cathedras in synagogis; et primos discubitus in conviviiis: qui devorant domos viduarum, simulantes longam orationem. Luc. xi, 49; xii, 43. Matth. xxiii, 6.

Honor Dei. Vide GLORIA.
 Honorandi parentes. Vide PARENTES.
 Honor templorum. Vide TEMPLOM.
 TITULUS VI.

HOSPITALITAS: *commendatur.* — Dominus Deus noster, amat peregrinum, et dat ei victum atque vestitum. Et vos ergo amate peregrinos, quia et ipsi fuistis advenae, etc. Deut. x, 47.
 Frange esurienti panem tuum, et egenos vagosque induc in domum tuam; cum videris nudum, operi eum, et carnem tuam ne despereris. Isa. lviii, 7.
 Esurivi enim, et dedistis mihi manducare; sitiivi, et dedistis mihi bibere: hospes eram, et collegistis me. Matth. xxv, 33.

Cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos et caecos: et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum. Luc. xiv, 43.

(1) Los hebreos en Egipto.

ras despreciar al hombre justo pobre, ni quieras engrandecer al hombre pecador rico. Ecl. cap. x, v. 25 y 26.
 Hijo, conserva tu alma en mansedumbre, y dale honra segun su merecimiento. Al que peca contra su alma, ¿quien le justificará? ¿Y quien honrará al que deshonra su alma? Ecl. cap. x, v. 31 y 32.

Honor: *no debe buscarse injustamente.* — El ignorante no será honrado. Ecl. cap. x, v. 28.

Y hay hombre que es honrado por sus riquezas. Ecl. cap. x, v. 33.

Guardaos de los Escríbas que quieren andar con ropas talarés, y gustan de ser saludados en las plazas, y de las primeras sillas en las sinagogas, y de los primeros asientos en los convites: que devoran las casas de las viudas, prestando larga oración. Luc. cap. xx, v. 49; cap. xi, v. 43. Mat. cap. xxiii, v. 6.

Honor a Dios. Véase GLORIA, CULTO y ADO-RACION.
 Honor a los padres. Véase PADRES e HIJOS.
 Honor a los templos. Véase TEMPLOS.

TITULO VI.

HOSPITALIDAD: *es recomendada.* — El Señor Dios nuestro, ama al extranjero, y le da comida y vestido. Y así vosotros amad a los peregrinos, pues tambien vosotros (1) fuisteis extranjeros, etc. Deut. cap. x, v. 17.

Parte con el hambriento tu pan, y a los pobres y peregrinos mételos en tu casa: cuando vieres al desnudo, cúbrelo, y no desprecies tu carne. Isa. cap. lviii, v. 7.

Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber; era huésped, y me hospedasteis. Mat. cap. xxv, v. 35.

Cuando haces convite, llama a los pobres, listados, cojos y ciegos: Y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte; mas te se galardónará en la resurreccion de los justos. (2) Luc. cap. xiv, v. 43 y 44.

(2) Palabras de J. C.

Necessitatibus Sanctorum communicantes: hospitalitatem sectantes. Rom. xii, 13.

Oportet ergo Episcopum irreprehensibilem esse, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hospitalem, doctorem, non violentum, non percussorem, sed modestum: non litigiosum, non cupidum, sed suae domui bene prae-positum. 1. Tim. iii, 2; Tit. i, 8.

Hospitales invicem sine murmuracione. Pet. iv, 9.

El hospitalitatem nolite oblivisci, per hanc enim laterunt quidam; Angelis hospitio receptis. Hebr. xiii, 2; Jacob. xxvii.

HOSPITALITATIS: *exempla.* — *Angeli ab Abraham hospitio recepti, filium ex Sara promittunt, etc.* Gén. xviii, ob.

Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum: sed afferam paucillum aquae, et lavate pedes vestros, et requiescite sub arbore. Ponamque buccellam panis, et confortate cor vestrum, postea transibitis. Ibid. xviii, 3.

Et dixit: Obsecro, Domini, declinate in Domum pueri vestri, et manete ibi: lavate pedes vestros, et mane proficissemini in viam vestram. Qui dixerunt: Minime, sed in platea manebimus. Compulsi illos oppido, ut diverterent ad eum: ingressisque domum illius fecit convivium, et coxit azyma: et comederunt. Ibid. xix, 2.

Dixitque ad eum: Ingredere, benedicte Domini, cur foris stas? Preparavi domum et locum camelis tuis. Et introduxit eum in hospitium, etc. Ibid. xxiv, 34.

Jethro recepit peregrinum Moysen hospitio, etc. Exod. ii, 20.

Exploratores, quos misit Josue, excepti

(1) Dijo Abraham, cuando se le aparecieron los tres Angeles.

Socorriendo las necesidades de los santos; ejercitando la hospitalidad. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 13.

Pues es necesario, que el obispo sea irreprehensible, sóbrio, prudente, respetable, modesto, amator de la hospitalidad, propio para enseñar, no dado al vino, ni violento, sino moderado; no rencilloso, ni codicioso; sino que sepa gobernar bien su casa. Pab. Ep. i, Tim. cap. iii, v. 2, 3 y 4; Ep. Tit. cap. i, v. 8.

Ejercitad la hospitalidad: los unos con los otros, sin murmuracion. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 9.

Y no olvideis la hospitalidad; porque por esta algunos sin saberlo hospedaron Angeles. Pab. Ep. Heb. cap. xiii, v. 2. Sant. cap. xxvii.

HOSPITALIDAD: *ejemplos de ella.* — Los Angeles, á quienes Abraham dió hospitalidad; le prometieron, que tendria un hijo de Sara. Gén. cap. xviii.

Señor (1), si he hallado gracia en tus ojos, no pases de tu siervo. Mas traeré un poco de agua, y lavad vuestros pies, y reposad debajo del árbol. Y pondré un bocado de pan, y fortaleceré vuestro corazon, despues pasareis adelante. Gén. cap. xviii, v. 3, 4 y 5.

Y dijo (2): Rueguos, señores, que torzáis a la casa de vuestro siervo, y posad allí: lavad vuestros pies, y de madrugada seguidéis vuestro camino. Ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos. Ellos estrechó en gran manera para que se encaminasen a su casa; y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes ázimos, y comieron. Gén. cap. xix, v. 2 y 3.

Y dijo (3): Entra, bendito del Señor, ¿Por qué te estás afuera? He preparado la casa, y el lugar para los camellos. Y le hizo entrar en la hospedería, etc. Gén. cap. xxiv, v. 34 y 32.

(Jethro dió hospitalidad á Moisés; que huía de Faraon.) Exod. cap. ii, v. 20.

(Una ramera recibió en su casa y guardó

(2) Lot á los dos Angeles que entraron en Sodoma, (3) Laban al siervo de Abraham.

hospitio meretricia liberaliter, et custodivit fideliter. Josue. II. habitatorum et obsequiorum

Dixitque Manue ad Angelum Domini: Obsecro te, ut adquiescas precibus meis, et faciamus tibi hœdam de capris. Judic. XIII. 45.

Occurrit ei lætus et amplexatus est hominem. Mansitque gener in domo soceri tribus diebus, comedens cum eo, et bibens familiariter. Ibid. XIX. 3.

Cui rursus locutus est socer: Considera, quod dies ad occasum declivior sit, et propinquat ad vesperum: mane apud me etiam hodie, et ducam tunc diem, et cras proficisceris, ut vadas in domum tuam. Ibid. XIX. 9.

Cumque venisset Elias ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidua, colligans ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aque in vase, ut bibam. Cumque illa pergeret, ut afferret, clamavit post tergum ejus dicens: Affert mihi, obsecro, et buccellam panis in manu tua, etc. III. Reg. XVII. 10.

Facta est autem quedam dies, et transibat Eliseus per Sunam, et habia autem ibi mulier magna, que tenuit eum, ut comederet panem: cumque frequenter inde transiret, dicebat ad eam, ut comederet panem. IV. Reg. IV. 8. Job. I. 4.

Si comedi buccellam meam solus, et non comedit pupillus ex ea. Humerus meus a junctura sua cadat, et brachium meum cum suis ossibus confringatur. Job. XXXI. 47.

Foris non mansit peregrinus, ostium meum viatori patuit. Ib. XXXI. 32.

Dixit filio suo: Vade, et adhuc aliquos de tribu nostrâ, timentes Deum, ut epulentur nobiscum. Tob. II. 21.

Factum est autem dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum: et mulier quedam Martha nomine, excepit illum in domum suam, etc. Luc. X. 38.

Et dixit ad eum: Zachæe, festinans descendende: quia hodie in domo tua oportet me manere.

(1) Su suegro al levita. (2) De Sarephtha.

à los esploradores de Josué.) Jos. cap. II.

Y dijo Manué al ángel del Señor: Ruégote que condesciendas con mis ruegos, y que te aderecemos un cabrito. Juec. cap. XIII. v. 45.

Salióle á recibir gozoso (1) y le abrazó. Y se detuvo el yerno tres dias en casa del suegro, comiendo y bebiendo con él familiarmente. Juec. cap. XIX. v. 3 y 4.

Mas el suegro dijo de nuevo: Considera que el dia está ya muy entrado, y que se acerca la tarde: quedate tambien hoy conmigo, y pasa el dia alegre, y mañana partirás para volver á tu casa. Juec. cap. XIX. v. 9.

Y luego que llegó Elias á la puerta de la ciudad (2), se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña, y llamóla y dijo: Dame en un vaso un poco de agua para beber. Y yendo ella para traerselo, gritó á espaldas de ella, diciendo: Trámeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano, etc. Re. lib. III, cap. XVII. v. 10 y 11.

Acació asimismo que pasaba Eliseo un dia por Sunam, y habia allí una mujer de consideracion, que le hizo detener para comer del pan: y como pasase por allí muchas veces, veniase á su casa á comer el pan. Re. lib. IV, cap. IV. v. 8. Job. cap. I. v. 4.

Si comi solo mi bocado, y no comió el huérfano de él. Mi hombre se desprenda de su coyuntura, y mi brazo se quiebre con sus huesos. Job, cap. XXXI, v. 47 y 22.

No se quedó al descubierto el peregrino; mi puerta estuvo abierta al caminante. Job, cap. XXXI, v. 32.

Dijo (3) á su hijo: Ve y trae acá á algunos de nuestra tribu, temerosos de Dios, para que coman con nosotros. Tob. cap. II, v. 2.

Y aconteció que como fuesen de camino, entró Jesus en una aldea: y una mujer que se llamaba Marta, lo recibió en su casa. Luc. cap. X, v. 38.

Y dijole (4): Zachæe, descendi presto, porque es menester hoy hospedarme en tu casa.

(3) Tobias. (4) Jesus.

mere. Et festinans descendit, et excepit illum gaudens. Luc. XIX. 5.

Cum autem baptizata esset et domus ejus, deprecata est dicens: Si judicasti me fidelem Domino esse, introite in domum meam et manete: et coegit eos. Actor. XVI. 45.

In locis autem illis erant prædia principis Insula, nomine Publii, qui nos suscipiens, triduo benigne exhibuit, etc. Ibid. XXVIII. 7.

INHOSPITALIDAD.—Præ lassitudine fugientes persequi non poterant. Dixitque ad viros Soccoth: Date, obsecro, panes populo qui mecum est, quia valde defecerunt: ut possimus persequi Zebee et Salmana, reges Madian. Responderunt principes Soccoth: Forsitan palma manuum Zebee et Salmana in manu tua sunt, et idcirco postulas ut demus exercitui tuo panes. Quibus ille ait: Cum ergo traderit Dominus Zebee et Salmana in manus meas, conteram carnes vestras cum spinis tribulique deserti. Et inde conspiciens venit in Phanel: locutusque ad viros loci illius similia. Cui et illi responderunt, sicut responderant viri Soccoth. Dixitque itaque eis: Cum reversus fuero victor in pace, destruam turrim hanc, etc. Super quibus exprobastis mihi dicentes: Forsitan manus Zebee et Salmana in manibus tuis sunt, et idcirco postulas, ut demus viri qui lassus sunt et defecerunt panes? Tult ergo seniores civitatis, et spinas deserti ac tribulos, et contrivit cum eis, alque comminuit viros Socoth. Turrim quoque Phanel subvertit, occisis habitatoribus civitatis. Judic. VIII. 4.

Quo cum intrasset sedebant in platea civitatis et nullus eos recipere voluit hospitio. Et ecce apparuit homo senex, revertens de

(1) Lydia, la que vendia púrpura. (2) A San Pablo y San Timoteo. (3) Gedeon y sus soldados.

Y él descendió apresurado, y le recibió gozoso. Luc. cap. XIX, v. 5 y 6.

Y cuando fué bautizada (1) con su familia, rogó y dijo: Si habeis hecho juicio que yo soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad allí. Y nos obligó á ello (2). Ap. cap. XVI, v. 45.

Y en aquellos lugares habia unas tierras del principe de la Isla, que se llamaba Publio, el qual nos hospedó en su casa tres dias, y nos trató muy bien. Ap. cap. XXVIII, v. 7.

INHOSPITALIDAD.—Por el cansancio (3) no podian perseguir á los que huian. Y dijo á los vecinos de Soccoth: Dadme, os ruego, pan para la gente que está conmigo, pues se halla muy desfallecida, para que podamos perseguir á Zebee y de Salmana, reyes de Madian. Respondieron los principales de Soccoth: ¿Pues qué tienes ya en tu poder las palmas de las manos de Zebee y de Salmana para pedirnos que demos pan á tu ejército? A los cuales él dijo (4): Pues cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebee y á Salmana, yo trillaré vuestras carnes con las espinas y abrojos del desierto. Y partiendo de aquel lugar, llegó á Fanel, y habló á los hombres de aquel lugar las mismas palabras. Y ellos le respondieron, como habian respondido los vecinos de Soccoth. Dijoles tambien á estos: cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre, etc. (5) sobre los cuales me zaheristeis diciendo: ¿Acaso están en tu poder las manos de Zebee y de Salmana, para pedirnos que demos pan á tus gentes, que están cansadas, y han desfallecido? Tomó, pues, los ancianos de la ciudad, y con espinas y abrojos del desierto, trilló y desmenuzó á aquellos varones de Soccoth. Derribó tambien la torre de Fanel, despues de haber pasado á cuchillo á los moradores de la ciudad. Juec. cap. VIII, v. 4, 5, 6, 7, 8, 9, 15, 16 y 17.

Y luego que entraron (6) los que le acompañaban, sentáronse en la plaza de la ciudad, y no hubo siquiera uno que los quisiese hospedar.

(4) Gedeon. (5) Después de vencer á Zebee y Salmana. (6) El levita y su familia en Jebus.

agro et de opere suo vesperi, etc. Et dixit ad eum: Unde venis? et quo vadis? Qui respondit ei: Profecti sumus de Bethlehem Juda, et perginus ad locum nostrum, qui est in latere montis Ephraim, unde ieramus in Bethlehem et nunc vadimus ad domum Dei, nullusque sub tectum suum nos vult recipere, etc. Cui respondit senex: Pax tecum sit, ego prabeo omnia quae necessaria sunt, tantum quæso, ne in platea maneas. Judic. xix, 45, 1. Reg. xxv, 9 et 14.

Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitute redigebant. Sap. xix, 43.

TITULUS VII.

HUMILITAS: Deo grata est.—Revertere ad Dominam tuam, et humiliare sub manu illius. Gen. xvi, 9.

Respondensque Abraham ait: Quia semel cepi, loquar ad Dominum meum cum sim pulvis et cinis. Ibid. xviii, 27.

Vidit Dominus humilitatem meam. Ibid. xix, 31, 32 et 34.

Multum humiliavit se Jacob coram Esau, et sic comescuit iram ejus. Ibid. xxxiii.

Tu eris super domum meam, et ad tui oris imperium canetus populus obediet: uno tantum regni solio te precedam. Ibid. xli, 40.

Quinque excusavit se Moyses, antequam vellet accipere ducatum populi, quem tamen ei imponebat Deus: nec adquevit, donec Dominum intellexisset iratum. Exod. iii, 10; iv, 14.

- (1) Los egipcios, que tanta persecuciones habieron de sufrir antes de su salida de Egipto.
- (2) A los hebreos, que tantas persecuciones habieron de sufrir antes de su salida de Egipto.
- (3) Dijo á Agar el Angel.

pedar. Cuando hé aquí que se dejó ver un hombre anciano que volvia del campo y de su labor al anochecer, etc. y dijole: ¿De dónde vienes? y á dónde vas? El cual le respondió: Hemos partido de Bethlehem de Judá y vamos á nuestra casa que está al lado del monte de Efraim, desde donde habiamos ido á Bethlehem: y ahora nos encaminamos á la casa de Dios, y ninguno nos quiere recibir en su casa, etc. Al que respondió el anciano: La paz sea contigo, yo te daré todo lo necesario: solamente te ruego que no te quedes en la plaza. Juec. cap. xix, v. 45, 46, 47, 48 y 20. Re. lib. i, cap. xxv, v. 9 y 14.

Porque (1) dispusieron la inhospitalidad mas detestable: por cuanto los unos no recibieron á unos extranjeros desconocidos, y los otros reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes (2). Sab. cap. xix, v. 43.

TITULO VII.

HUMILDAD: es agradable á Dios.—Vuélvete á tu señora (3), y humillate debajo de su mano. Gén. cap. xvi, v. 9.

Y respondiendo Abraham, dijo (4): Ya que he comenzado una vez, hablare á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza. Gén. cap. xviii, v. 27.

Vió el Señor mi abatimiento (5). Gén. cap. xix, v. 31, 32 y 34.

(Jacob, humillándose, aplacó la ira de su hermano Esau.) Gén. cap. xxxiii.

Tu serás sobre mi casa (6), y al imperio de tu boca obedecerá todo el pueblo: solamente en el único sólo del reino te precederé. Gén. cap. xli, v. 40.

(Cinco veces se excusó Moisés de tomar el mando del pueblo de Israel, y solo viendo airado al Señor hubo de aceptar tan eminente cargo.) Exod. cap. iii, v. 40; cap. iv, v. 14.

- (1) Los egipcios, que tanta persecuciones habieron de sufrir antes de su salida de Egipto.
- (2) A los hebreos, que tantas persecuciones habieron de sufrir antes de su salida de Egipto.
- (3) Dijo á Agar el Angel.
- (4) Dijo Faraon al humilde José.

Moyses utile consilium pagani hominis non desepxit, sed ei humiliter adquevit. Exod. xviii, 24.

Obsecro, mi Domine, in quo liberabo Israel? Ecce familia mea infima est in Manasse: et ego minimus in domo patris mei. Dixitque ei Dominus: Ego ero tecum: et percuties Madian, quasi unum virum, etc. Judic. vi, 15.

Exultavit cor meum in Domino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo: dilatatum est os meum super inimicos meos: quia laxatum in salutari meo. 1. Reg. ii, 1.

Suscitat de pulvere egenum, et de stercore elevat pauperem: ut sedeat cum principibus, et solium glorie teneat. Domini enim sunt cardines terræ, et posuit super eos orbem. Ibid. ii, Reg. vi, 16; 1. Reg. i.

Tulit autem Samuel agnum lactentem unum, et obtulit illum holocaustum integrum Domino: et clamavit Samuel ad Dominum pro Israel, et exaudivit eum Dominus. Factum est autem cum Samuel offerret holocaustum, Philisthim iniere praelium contra Israel. Intonuít autem Dominus fragore magno in die illa super Philisthim, et exterruit eos, et cæsi sunt á facie Israel. Ibid. vii, 9.

Dixitque David ad Michol: Ante Dominum, qui elegit me potius, quam patrem tuum, et quam omnem domum ejus, et præcepit mihi, ut essem dux super populum Domini in Israel, et Judam, et vilior fiam plus quam factus sum: et ero humilis in oculis meis, et cum ancillis, de quibus locuta es, gloriosior apparebo. ii, Reg. vi, 21.

Dixitque ad eos: Hæc dicit Dominus: Vos reliquistis me, et ego reliqui vos in manu Sesac. Consternatique principes Israel et rex dixerunt. Justus est Dominus. Cumque vidisset Dominus, quod humiliati essent, factus

- (1) Esclamó Gedeon.
- (2) Así cantaba delante del Señor, Ana, madre de Samuel.

(Moisés no despreció el útil consejo de un pagano, sino que le siguió con humildad.) Ex. cap. xviii, v. 24.

¿Cómo, te ruego me digas Señor mio, podré yo librar á Israel (1)? Mira que mi familia es la infima de Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. Y dijole el Señor: Yo seré contigo; y derrotarás á Madian, como si fuera un solo hombre. Juec. cap. vi, v. 15 y 16.

Salto de gozo mi corazón en el Señor, y se ha ensalzado mi poder en mi Dios: se ha ensanchado mi boca sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salud (2). Re. lib. i, cap. ii, v. 4.

Del polvo levanta al mendigo, y del estiércol ensalza al pobre, para que se sienten con los príncipes, y ocupe un trono de gloria. Porque del Señor son los polos de la tierra, y sobre ellos asentó el mundo. Re. lib. i, cap. ii, v. 8; lib. ii, cap. vi, v. 16; lib. i, cap. i.

Y Samuel toró un cordero de leche, y ofreciólo entero en holocausto al Señor; y clamó Samuel al Señor por Israel, y el Señor le oyó. Y aconteció que mientras Samuel ofrecia el holocausto, comenzaron los filisteos el combate contra Israel; mas el Señor tronó aquel dia con espantoso estruendo contra los filisteos, y los aterró, y fueron derrotados en el encuentro de Israel. Re. lib. i, cap. vii, v. 9 y 10.

Y David respondió á Michol: Delante del Señor que me escogió mas bien que á tu padre y á toda su casa, y me mandó que fuera yo caudillo sobre el pueblo del Señor en Israel, danzaré y me hare mas vil de lo que me he hecho; y seré bajo en mis ojos, y me dejaré ver mas honrado delante de las criadas de que has hablado. Re. lib. ii, cap. vi, v. 21 y 22.

Y les dijo (3): Esto dice el Señor: Vosotros me habeis abandonado, pues yo tambien os he abandonado en manos de Sesac (4). Y consternados los principes de Israel y el rey, dijeron: Justo es el Señor. Y habiendo visto

- (3) A los príncipes de Judá el profeta Sameias.
- (4) Rey de Egipto, que saqueó la ciudad de Jerusalen.

nis: et antequam glorificetur, humiliatur. Prov. xviii, 12.

Qui enim humiliatus fuerit, erit in gloria: et qui inclinaverit oculos, ipse salvabitur. Job, xxii, 29.

Ego quidem baptizo vos in aqua in penitentiam: qui autem post me venturus est, fortior me est, cujus non sum dignus calceamenta portare: ipse vos baptizabit in Spiritu sancto et igni. Matth. iii, 14.

Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum celorum. Ibid. v, 3.

Et respondens Centurio ait: Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus. Ibid. viii, 8; xv, 27.

Tollite jugum meum super vos, et discite a me, quia mitis sum, et humilis corde: et invenietis requiem animabus vestris. Ibid. xi, 29.

Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister: Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. Ibid. xx, 26. Marc. x, 43. Luc. ix, 47; xxii, 26. Marc. ix, 33. Matth. xviii, 4. Philipp. ii, 7.

Dicite filia Sion: Ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, et pullum filium subjugalis. Ibid. xxi, 5.

Vos autem nolite vocari Rabbi: unus est enim Magister vester. Ibid. xxiii, 8.

Qui major est vestrum, erit minister vester. Mat. xxiii, 11.

In via inter se disputaverunt, quis eorum major esset. Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister. Marc. ix, 34. Luc. ix, 46.

- (1) Predicaba San Juan Bautista al pié del río Jordan.
- (2) Jesucristo.
- (3) Bienaventuranza octava.
- (4) Consejos de Nuestro Señor á sus discípulos.

razon del hombre; y antes de ser glorificado, es humillado. Prov. cap. xviii, v. 12.

Porque el que se humillare, será en gloria: y el que bajare los ojos, será salvo. Job, cap. xxii, v. 29.

Yo en verdad (1) os bautizo en agua para penitencia; mas el que ha de venir en pos de mí (2), mas fuerte es que yo, cuyo calzado no soy digno de llevar: él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. Mat. cap. iii, v. 14.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos (3). Mat. cap. v, v. 3.

Y respondiendo el Centurion, dijo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa; mas mándalo con tu palabra, y será sano mi siervo. Mat. cap. viii, v. 8; cap. xv, v. 27.

Llebad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que manso soy y humilde de corazón, y hallareis reposo para vuestras almas (4). Mat. cap. xi, v. 29.

No será así entre nosotros: mas entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado, y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo. Mat. cap. xx, v. 26 y 27. Marc. cap. x, v. 43. Luc. cap. ix, v. 47; cap. xxii, v. 26. Marc. cap. ix, v. 33. Mat. cap. xviii, v. 4. Ep. Fil. cap. ii, v. 7.

Decid á la hija de Sion (5): Hé aquí tu rey (6); viene manso para tí: sentado sobre una asna y un pollino hijo de la que está debajo de yugo. Mat. cap. xxi, v. 5.

Mas vosotros no querais ser llamados Rabi (7), porque uno solo es vuestro Maestro. Mat. cap. xxiii, v. 8.

El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo. Mat. cap. xxiii, v. 11.

En el camino habian altercado entre sí (8) sobre cuál de ellos seria el mayor. Y sentándose (9) llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos. Marc. cap. ix, v. 33 y 34. Luc. cap. ix, v. 46.

- (5) A Jerusalem.
- (6) Jesucristo, cuando entró el día de Ramos.
- (7) Maestros, doctores.
- (8) Los Apóstoles.
- (9) Jesus.

Quia respexit humilitatem ancilla suae ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Luc. i, 48.

Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honorator te sit invitatus ab illo: et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere, etc. Ibid. xiv, 8.

Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur. Luc. xiv, 11.

Pater, peccavi in caelum; et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis. Ibid. xv, 18.

Et Publicanus a longe stans, volebat nec oculos ad caelum levare: sed percutiebat pectus suam, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori. Ibid. xviii, 43.

Bene: propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem fide stas; noli altum sapere, sed time. Rom. xi, 20; xii, 16; i, Cor. iv, 6.

Ego enim sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei. i, Cor. xv, 9.

Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam: sed in humilitate superiores sibi invicem arbitrales. Philip. ii, 3. Hebr. xi, 24.

Induite vos ego sicut electi Dei, sancti, et dilecti, viscera misericordiae, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam: supponentes invicem, et donantes vobis mutuis, sicut et Dominus donavit vobis, ita et vos, Coloss. iii, 12.

Omnes autem invicem humilitatem insinuate, quia Deus superbis resistit, humilibus autem. (1) Humilde súplica del Hijo Pródigo, arrepentido.

Porque miró la bajeza de su esclava: pues ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Luc. cap. i, v. 48.

Quando fueris convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú, y que venga aquel que te convidó á tí y á él, y te diga: Da el lugar á este: y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza. Luc. cap. xiv, v. 8 y 9.

Porque todo aquel que se ensalza, humillado será: y el que se humilla será ensalzado. Luc. cap. xiv, v. 11.

Padre, pequé contra el cielo y delante de tí: Yo no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como á uno de tus jornaleros (1). Luc. cap. xv, v. 18 y 19.

Mas el publicano, estando lejos, no osaba ni aun alzar los ojos al cielo; sino que heria su pecho diciendo: Dios, muéstrate propicio á mi pecador. Luc. cap. xviii, v. 43.

Bien: por su incredulidad fueron castigados. Mas tú por la fé estás en pie; pues no te engrías por eso, mas antes teme. Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 20; cap. xii, v. 16. Ep. i, Cor. cap. iv, v. 6.

Porque yo (2) soy el menor de los Apóstoles, que no soy digno de ser llamado Apóstol, porque perseguí la iglesia de Dios. Pab. Ep. i, Cor. cap. xv, v. 9.

Nada hagais por porfia, ni por vanagloria; sino con humildad, teniendo cada uno por superiores á los otros. Pab. Ep. Fil. cap. ii, v. 3. Ep. Hebr. cap. xi, v. 24.

Vosotros, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, revestidos de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia, sufriendo los unos á los otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja del otro; así como el Señor os donó á vosotros, así tambien vosotros. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 14 y 12.

Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros, porque Dios resiste á los soberbios, y (2) San Pablo, perseguidor de los cristianos antes de su conversion.

tem dat gratiam. 1. Pet. v. 5. Actor. x. 26.

Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua. Dives autem in humilitate sua, quoniam sicut flos feni transibit. Jacob, ii. 9.

Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit vos. Ibid. xv. 40.

Et cecidi ante pedes ejus, ut adorarem eum. Et dicit mihi: Vide ne feceris: conservus tuus sum, et fratrum tuorum habentium testimonium Jesu Deum adora, etc. Apoc. xix. 40.

TITULUS VIII.

HIPOCRISIS. Vide SIMULATIO. Factum est autem verbum Domini ad Samuel, dicens: Premio te quod constituerim Saul regem: quia dereliquit me, et verba mea opere non implevit. Contristatusque est Samuel, et clamavit ad Dominum tota nocte. 1. Reg. xv. 40.

Amnon filius David, simulavit languorem, ut possit decipere Thamar, quam libidinose amabat. II. Reg. xiii. 50.

Sic via omnium qui obliviscuntur Deum, et spes hypocrite peribit. Job, viii. 43.

Et ipse erit salvator meus: non enim veniet in conspectu ejus omnis hypocrita. Ibid. xiii. 46.

Congregatio enim hypocrite sterilia; et ignis devorabit tabernacula eorum, qui muñera libenter accipiunt. Ibid. xv. 34.

Hoc scio a principio, ex quo positus est homo super terram. Quod laus impiorum brevis sit, et gaudium hypocrite ad instar puneti. Si ascenderit usque ad caelum superbia ejus, et caput ejus nubes tetigerit: quasi sterquilinum in fine perdetur: et qui eum viderant, dicent: Ubi est? Ibid. xx. 4.

Revelabunt colli iniquitatem ejus, et ter-

(1) San Juan, cuando se le apareció el Angel.

dá gracia á los humildes. Ped. Ep. i. cap. v. v. 5. Ap. cap. x. v. 26.

El hermano que es humilde, preciese en su exaltacion; y el rico en su humildad: porque él pasará como flor de yerba. San. Ep. cap. i. v. 9 y 40.

Humiliáos en la presencia del Señor, y él os ensalzará. San. Ep. cap. iv. v. 40.

Y me postré á sus pies (1) para adorarle. Y me dice: Mira, nó lo hagas; yo soy siervo contigo y con tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesús. Adora á Dios. Apoc. cap. xix. v. 40.

TITULO VIII.

HIPOCRISIA. Véase SIMULACIÓN. — Y vino palabra del Señor á Samuel, diciendo: Me pesa de haber hecho rey á Saul; porque me ha dejado, y no ha puesto en obra mis palabras. Y entristeciése Samuel, y estuvo clamando al Señor toda la noche. Re. lib. i. cap. xv. v. 40 y 41.

Amnon, hijo de David, se fingió enfermo para seducir á Thamar, á quien voluptuosamente amaba. Re. lib. ii. cap. xiii. v. 5.

Así los caminos de todos los que olvidan á Dios y la esperanza del hipócrita perecerá. Job, cap. viii. v. 43.

Y él (2) será mi Salvador: porque no comparecerá delante de él ningún hipócrita. Job, cap. xiii. v. 46.

Porque será estéril la congregación del hipócrita, y fuego devorará las habitaciones de aquellos que con placer reciben regalos. Job, cap. xv. v. 34.

Esto sé desde el principio, desde que el hombre fué puesto sobre la tierra, que es breve la exaltación de los impíos, y el gozo del hipócrita como de un momento. Si subiere hasta el cielo su soberbia, y su cabeza tocáre con las nubes: será arrojado al fin como basura, y los que le habian visto dirán: ¿Dónde está? Job, cap. xx. v. 4, 5, 6 y 7.

Descubrirán los cielos la iniquidad de él,

(2) Dios.

ra consurgat adversus eum. Job, xx. 27.

Omnes tenebræ absconditæ sunt in oculis ejus: devorabit eum ignis, qui non succenditur, affligetur relictus in tabernaculo suo. Job, xx. 26.

Quæ est enim spes hypocrite si avaræ rapiat, et non liberet Deus animam ejus? Numquid Deus audiet clamorem ejus, cum venerit super eum angustia? etc. Ibid. xxvii. 8.

Tollet eum, ventus urens, et auferet, et velut turbo rapiet eum de loco suo, etc. Job, xxvii. 24.

Simulatores, et callidi provocant iram Dei, neque clamabant cum victi fuerint. Morietur in tempestate anima eorum, et vita eorum inter effeminatos. Ibid. xxxvi. 43.

Generatio, quæ sibi munda videtur, et tamen non est lota a sordibus suis: Generatio, cujus excelsi sunt oculi, et palpebræ ejus in alta surrecta. Prov. xxx. 42.

Ne accesseris ad illum duplici corde; Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis. Eccli. i. 36.

Et qui nequiter humiliat se, et interiora ejus plena sunt dolo. Ibid. xix. 23.

Et dixit Dominus: eo quod appropinquat populus iste ore suo, et labiis suis glorificat me, cor autem ejus longe est a me, et timuerunt me mandata hominum et doctrinis, etc. Isa. xxix. 43.

Vae qui profundi estis corde, ut a Domino abscondatis consilium: quorum sunt in tenebris opera, et dicunt: Quis videt nos, et quis novit nos? Isa. xxix. 45.

Reprehendit Isaias Judæorum hypocritam, ostendens eorum jejunium non esse Deo acceptabile, et quæ debeant illud vomitari, quibus

(1) Hipocrita. (2) En la moralá del que usa de finjimiento queriendo parecer lo que no es.

y la tierra se levantará contra él (1). Job, cap. xx. v. 27.

Todas las tinieblas están escondidas en sus secretos: le devorará fuego, que no se enciende, será angustiado el que quedare en su tienda (2). Job, cap. xx. v. 26.

Porque, ¿cuál es la esperanza del hipócrita, si roba por avaricia, y no libra Dios su alma? ¿Por ventura oirá Dios su clamor, cuando viniere sobre él la angustia? Job, cap. xxvii. v. 8 y 9.

Se levantará, y llevará (3) un viento abrasador, y como torbellino le arrancará de su lugar. Job, cap. xxvii. v. 24.

Los hipócritas y astutos provocan la ira de Dios, y no clamarán cuando estuvieren atados. Morirá en la tempestad el alma de ellos, y su vida entre los afeminados. Job, cap. xxxvi. v. 43 y 44.

Hay una casta que se tiene por pura, y con todo eso no está lavada de sus manchas. Hay una casta cuyos ojos son altivos, y sus párpados alzados á lo alto. Prov. cap. xxx. v. 42 y 43.

No te acerques á él (4) con corazón doble. No seas hipócrita delante de los hombres, y no te seas de escondido en tus labios. Eccl. cap. i. v. 36 y 37.

Hay quien se humilla maliciosamente, y sus entrañas están llenas de engaño. Eccl. cap. xix. v. 23.

Y dijo el Señor: Porque este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra; mas su corazón está lejos de mí, y me dieron culto segun mandatos y doctrinas de hombres. Isa. cap. xxix. v. 43.

Ay de los que sois profundos (5) de corazón, para esconder al Señor vuestros designios; cuyas obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos vé, y quién nos conoce? Isa. cap. xxix. v. 45.

(Reprende Isaias la hipocresía de los judíos, advirtiendoles que sus ayunos no serian gratos á Dios, mientras nó fuerán acompañados

(3) Al hipócrita. (4) A Dios. (5) Debiles ó hipócritas.